

Los ángulos muertos de la memoria

La editorial Fundamentos publica *Paisaje de lluvia con fantasmas* y *La tarde del séptimo día*, las dos últimas obras de teatro del escritor burgalés Jesús Carazo

ALVARO MELCÓN / BURGOS

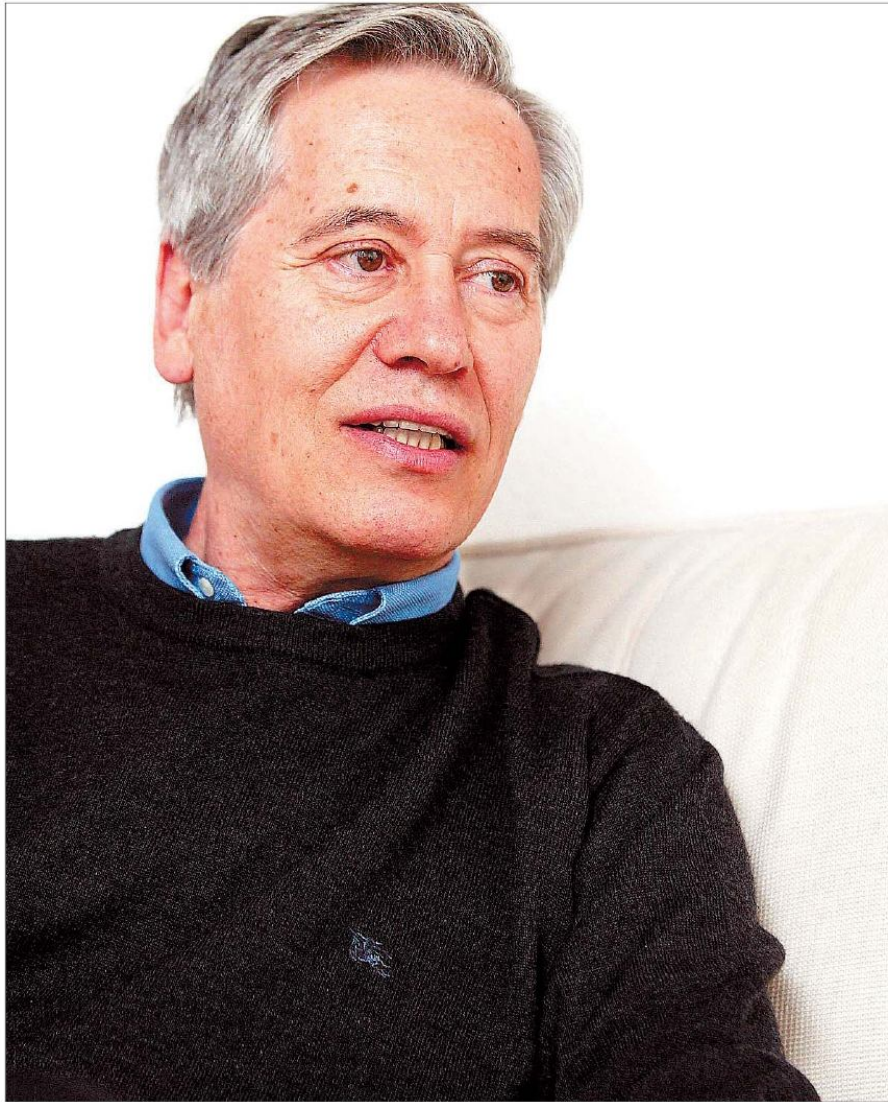
«El mundo que a mí me gusta es el mundo real». La rotundidad de la afirmación, siempre limada por el suave e hipnótico verbo de Jesús Carazo, es el elemento sintetizado que el escritor burgalés regala al lector después de cada nuevo título. Adicto a la novela juvenil, un género agradecido con buena salida que al progenitor le permite travestirse, mutar, materializarse en otros cuerpos y almas o esconderse en los pliegues de la poliédrica condición humana, Carazo regresa al teatro, al milagro que le dio un nombre y que maneja con el pulso de un cirujano.

Fundamentos, prestigiosa editorial especializada en la publicación de dos obras de teatro bajo la misma piel, acaba de dar a luz la edición de *Paisaje de lluvia con fantasmas* y *La tarde del séptimo día*. En la primera de ellas el autor merodea en la cabeza de cuatro hermanas -«últimamente estoy muy metido en personajes femeninas»- que se reúnen en la vieja casona familiar de Cantabria para rescatar enseres que, arrancados de sus vidas por las ocupaciones profesionales, las trasladan a los estíos familiares truncados por el fallecimientos de sus padres y el devenir del tiempo. Cien millones de pesetas es el botín a repartir a cambio de vender el inmueble.

Vertebrada por las dudas y caracteres de las cuatro hermanas, la obra bebe de las cartas que una madre immortalizada por sus hijas como la materialización de la ortodoxia quiso intencionadamente dejar para un momento exactamente idéntico al que viven las protagonistas. El recurso epistolar, que tan buenos réditos dio a Robert James Waller en *Los puentes de Madison*, sirve a Carazo para resucitar en la polvorienta casona aquellos recuerdos que es mejor dejar dormidos. O no.

«Uno de los principales elementos de esta obra es la memoria. Habla de quien está dispuesto a vender lo que es importante en su vida, en su propia historia», amplía el autor. Curiosamente, al igual que ocurriera con Waller y Eastwood, quién sabe, Carazo considera que *Paisaje de lluvia con fantasmas* es, de toda su bibliografía, el texto «que mejor adaptación podría tener al cine, aunque quizás para el teatro habría que cortarla un poco». Un diálogo ágil, un escenario que amplifica la empatía del lector por los muchos guñón a un pasado que bien pudo fabricarse en serie para todos los españoles y no pocas cuestiones morales completan los dos actos del texto, cuyo ritmo *crescendo* aventura un final de los que te llevas a la conciencia.

Y DESCANSÓ. Emulando el pasaje de la Creación, Carazo ha situado a Elías, piedra angular de *La*



El novelista y dramaturgo Jesús Carazo. / LUIS LÓPEZARICO

tarde del séptimo día, una semana después de recibir *de facto* la pre-jubilación. Detrás de la enorme fuerza emocional que conlleva meterse en la cabeza de un hombre incapaz de cargar el lastre de haber vivido una vida incoherente, Carazo presenta en escena elementos etéreos, fantasmagóricos, que trascienden la propia identidad de sus recuerdos para ser muchos Elías, Elías madre, Elías padre... Elías solo y agobiado ante el horizonte de tedio que se cierne sobre su existencia.

El autor no se esconde ante un disparo a la línea de floración. «Sí, algo de biográfico hay, por supuesto», reconoce con el mensaje implícito de que disfruta de sus primeros meses de jubilación. El también catedrático de Lengua y Literatura no se esconde, asume que no echa en falta la docencia «en absoluto» y deja claro que su casco está muy nave-



gado. Y eso a pesar de que es complicado elegir una novela u obra de teatro de Jesús Carazo en la que no figure un profesor en el 'parto': «Es normal, me parece absurdo fantasear con cosas que no conoces», defiende.

Como padre de la criatura, el dramaturgo aspira a ver representadas su dos últimas obras, que pronto perderán el título en favor de una nueva novela juvenil «que ya tiene más de cien páginas» y otro texto teatral «que tengo metido en la cabeza». En la actualidad, *La reina que no quiso reinar*, escrita «por encargo» con la figura de Juana la Loca como personaje omnipresente, se representa en Andalucía y mantiene a Jesús Carazo como el autor burgalés contemporáneo más representado. Y también el más prolífico, pese a que ahora tiene «menos tiempo que antes de jubilarme». Cosas del teatro. O de una mente enorme.